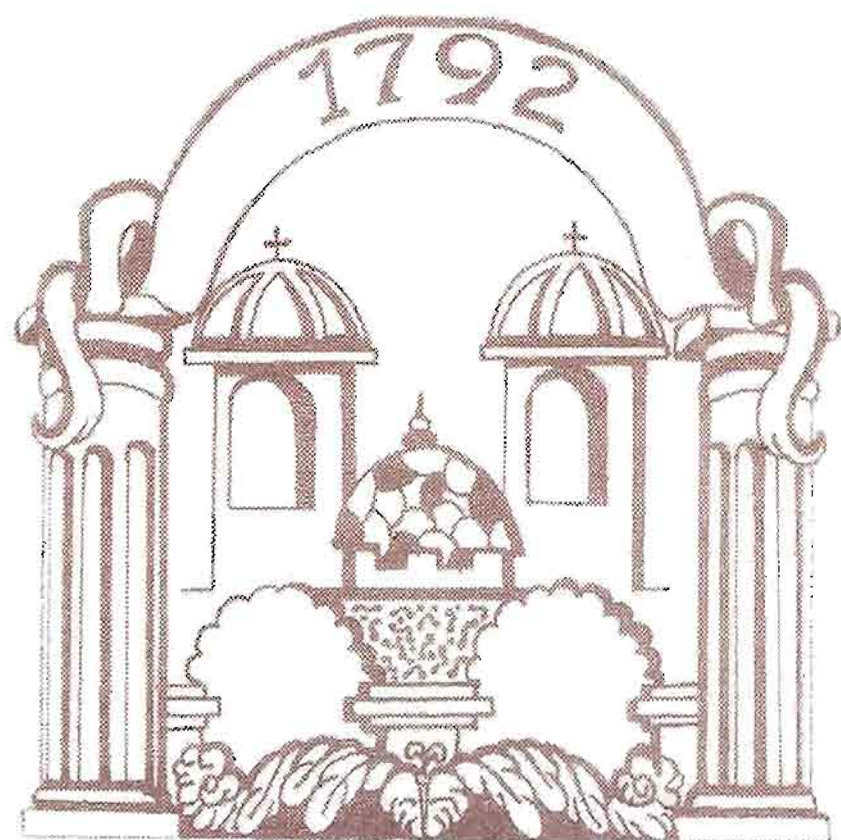


MANZANILLO

la Perla del Guacanáyabo



DELIO OROZCO GONZÁLEZ
JULIO SÁNCHEZ CHANG

MANZANILLO

la Perla del Guacanayabo

**Delio Orozco González
Julio Sánchez Chang**

Ediciones Bayamo, 2002

Edición: Gilberto Jova Fría
Diseño: Alexander Machado Tineo
Composición computarizada: Altik
Impresión: Vicente Piña Rodríguez
Encuadernación: Claribel Ramírez López

© Delio Orozco González
Julio Sánchez Chang
© Sobre la presente edición:
Ediciones Bayazo, 2002

ISBN: 959-223-048-X
Ediciones Bayazo
Centro Provincial del Libro y la Literatura
Canducha Figueredo N° 62
Entre Libertad y General García.
Bayazo, Granma, Cuba.
E. Mail: cpil@crisol.cult.cu

ÍNDICE

Página.

A MANERA DE PRESENTACIÓN.....	1
DE SU HISTORIA Y GENTES.....	2
Del Manzanillo de hoy.....	2
Del nombre, de su surgimiento y evolución.....	3
De sus luchas libertarias.....	7
Del surgimiento y evolución de la República.....	11
DE SU CULTURA Y TRADICIONES	15
De la arquitectura.....	15
De su religión.....	16
De su literatura.....	17
De las Artes Plásticas y el Teatro.....	19
Del complejo del Son y sus exponentes.....	21
De su radio local.....	24
De sus tradiciones.....	24
De sus plazas, parques y monumentos.....	27
De la política cultural.....	28
ANEXO I	30
Las calles de Manzanillo, ayer y hoy.....	30
ANEXO II	31
Frases, poemas y canciones a la ciudad.....	31
DICEN LOS VIAJEROS... ..	31
CANCIONES A LA CIUDAD.	33
POEMAS A LA CIUDAD	36
IMÁGENES DE LA CIUDAD.....	42
DE LOS AUTORES.....	46

A MANERA DE PRESENTACIÓN

"Quien come cabeza de liseta no se va de Manzanillo", así dice una vieja frase popular que resume, con la sabiduría que sólo del pueblo viene, la pasión que sienten por la ciudad quienes la visitan. Se alude al plato más exquisito y representativo de la cocina manzanillera, a saber: la liseta, pez de ricas carnes, abundantísimo en las aguas del Golfo de Guacanayabo; el cual, una vez aderezado, se fríe en aceite caliente y se acompaña de tostones y cerveza clara bien fría.

Pero el encanto de la ciudad no radica sólo en su arte culinario, búsquelo en el trazado recto de sus calles, en su luz especial, en la belleza arquitectónica de plazas y edificios, en la riqueza de su historia y hospitalidad de sus habitantes.

Manzanillo nació como resultado de un proceso acumulativo en el que incidió su ubicación geográfica, la feracidad de su suelo y la voluntad de los hombres. Desde el descubrimiento conquista y colonización hasta hoy, han transcurrido muchísimos años en los cuales Manzanillo ha ido creciendo hasta convertirse en una ciudad cuyo nombre es imprescindible en las páginas de la historia y la cultura nacional.

Habría que preguntar por qué Don Modesto Tirado -el puerto-riqueño amigo de Martí-, escogió esta ciudad para residir en ella, o por qué lo hizo José Manuel Poveda, el autor de los "*Verso Precursores*". ¿Qué motivó a Juan Francisco Sariol -gran animador cultural-, a radicarse aquí? ¿Por qué volvieron siempre Raúl Ferrer, Marinello, Naborí y Nicolás Guillén? ¿Qué extraño embrujo fascinó a Benny Moré, que la inmortalizó en hermosa canción? ¿Por qué Celia Sánchez, Raúl y Fidel siempre han confiado en ella? ¿Por qué le cantan poetas y trovadores? ¿De dónde le nace a Manzanillo la llama rebelde que arde en su corazón?

No se intenta dar aquí respuesta a tantas preguntas, ni siquiera demostrar la certeza de la frase con la cual se encabezan estas líneas, preferimos invitarle a realizar un viaje imaginario por la ciudad y su historia, para que por sí propio descubra sus encantos y decida a hacer el viaje real; de seguro inolvidable. Novia del Mar, Reina del Golfo, Perla del Guacanayabo, así llaman a esta ciudad por cuyas sendas le invitamos a pasear.

Los autores.

DE SU HISTORIA Y GENTES.

Del Manzanillo de hoy.

Es Manzanillo, por su ubicación, sitio fronterizo entre el mar y la tierra. Colindando al Norte con las aguas del Guacanayabo y el municipio Yara, al Este con la misma Yara y Bartolomé Masó, al Sur con los municipios Bartolomé Masó y Campechuela y al Oeste también con Campechuela y el extenso verde del mar, deviene en excelente pórtico marítimo de la región Cauto-Guacanayabo y en llave del Golfo para localidades mediterráneas como Bayamo, Yara y Bartolomé Masó. Es además, de todo lo antes dicho, uno de los municipios de la provincia Granma anclado en el oriente del país.

Aunque su territorio es surcado por varios arroyos y ríos como el Yara, Guá, Jibacoa, Limones, Hicotea y Guabeje, de poco calado, no navegables pero aprovechables, el principal recurso hidroeconómico es el mar. La utilización básica de las arterias fluviales se enruta hacia la agricultura, actividad económica esta que suple las necesidades de regadío con el preciado líquido extraído de los caminos acuosos que atraviesan la municipalidad.

Con una extensión de 497,0 km², el municipio acoge en su seno a 132 206 habitantes; de ellos, 65 826 son hombres y 66 380 mujeres, balance que históricamente ha favorecido a las féminas. El 78% del total de la masa humana se considera urbana, mientras el territorio resulta ser uno de los de más alta densidad de población dentro de la provincia, con 266 habitantes por Km².

Interesante por su estructura, resulta la composición étnica de la población. Desde principios de siglo han sido los mestizos el grupo predominante, incluso, por encima de algunas localidades de Santiago de Cuba y Guantánamo, centros históricos de residencia de esta población; sin embargo, en los últimos años la balanza se ha inclinado hacia un predominio de los blancos; cuestión esta que en nada resta vigencia al refrán cubano que de modo excelente valida no sólo la fuerza, sino, la presencia real del mestizaje: "En Cuba, quien no tiene de Congo, tiene de Carabalí"

El entorno económico de Manzanillo no puede enajenarse del mar, por tanto, cuenta el municipio con un combinado pesquero el cual, además de procesar el camarón como rubro fundamental, también dedica espacios y recursos a la pesca de escama, mientras un astillero construye los medios navales necesarios para la conquista marítima

del Golfo del Guacanayabo y las aguas del Caribe. Un central azucarero -nombrado Demajagua-, da el dulce toque a la economía local que, contando con fábricas de baterías de automóviles, tuberías de aluminio para el riego agrícola, medios de enseñanza, mazas y piezas de centrales, calzado, entre otros, resulta uno de los polos industriales de la provincia.

El impacto social de la Revolución del 1º de enero de 1959 es sin dudas perceptible. Cuatro centros hospitalarios (general, materno, infantil y psiquiátrico), dos recintos universitarios (médico y pedagógico), 120 escuelas (primarias, secundarias, especiales, técnicas), nueve guarderías infantiles, un estadio de pelota, y 32 instituciones culturales (Casa de Cultura, Archivo, Museos, Cines, Bibliotecas, Galería de Arte, etc) forman parte del patrimonio creado, restaurado o acrecentado y puesto a disposición de los pobladores manzanilleros.

Del nombre, de su surgimiento y evolución.

El nombre de la ciudad debióse a la abundante presencia en sus tierras, en época de la conquista española, del *Hipomanne Mancinella*, nombre científico con el cual hoy se designa al Manzanillo, arbusto venenoso con cuyo látex los aruacos del nordeste venezolano, pobladores de Cuba, emponzoñaban sus dardos; sin embargo, no fueron los aborígenes quienes dieron tal nombre -Manzanillo-, a la susodicha planta; fueron los españoles, tan dados al diminutivo, los que endilgaron la gracia, pues la apariencia de sus frutos les traía -de *aquende* el mar-, el recuerdo del olivo que produce la magnífica aceituna manzanilla. Podría alguien objetar a esta tesis que en fecha tan temprana de la conquista como 1514, Diego Velázquez, Adelantado del Rey, luego de partir "del puerto del Guacanayabo" llegó a un pueblo indio en la zona central y sur de Cuba nombrado también Manzanillo; pero véase, ya cerca de esos predios habían desandado anteriormente hispanos, la terminación "illo" no es patrimonio de la lengua aruaca y el nombre con el cual se conocería posteriormente el realengo es Monte de Manzanillo, en franca alusión a la presencia abundante de árboles (Monte) de una especie (Manzanillo). Una acotación, en los primeros años de la conquista aparecía en la documentación como Manzanilla.

Es el Manzanillo cubano¹, lugar donde la historia ha dejado, con fuerza inusitada, su huella. Cuando los conquistadores llegaron para

¹ Con el mismo nombre pueden localizarse sitios costeros en México, Panamá, República Dominicana y mediterráneos en Guatemala y España.

establecerse en la zona bañada por las aguas del Guacanayabo, tres "provincias indias", a decir de ellos, había en la región: Macaca, Bayamo y Guacanayabo. En tierras de esta última, en lo que es hoy un asentamiento humano periférico de Manzanillo se estableció, "[...] á legua y media de un puerto [...] y cerca de un río grande y bueno, que se dice Yara [...]", la segunda Villa de Cuba, cuyo nombre, San Salvador, le fue dado "[...] porque allí fueron libres los cristianos del cacique Yahatuey (primer rebelde de Cuba), é porque con la muerte suya se aseguró é salvó mucha parte de la isla [...]", cuando en bárbaro escarmiento se le quemó vivo. Luego, por disímiles razones la villa cambió su residencia para Bayamo y desde entonces se le conoce como San Salvador de Bayamo².

Por estar atado al mar, Manzanillo no fue sólo propicio al comercio, sino también, al tráfico ilegal. España, imposibilitada de ofrecer los medios de vida a los asentados en la región, fundamentalmente Bayamo y hatos comarcanos, e incapaz a su vez de impedir la ruptura del control monopólico propició -sin quererlo claro está-, la modalidad económica del comercio de rescate y contrabando del cual Manzanillo, como punto de trueque y operaciones, fue paradigma en la isla. Y tanto es así que Don Pedro Valdés, Gobernador de Cuba entre 1602 y 1608, proponía a la corona la creación de una armadilla que podría recorrer la costa norte de La Española (Santo Domingo) y rodear a Cuba para que "[...] limpiaran la ladronera del puerto de Guanaibes y la de Manzanilla que está junto al Bayamo y donde se va formando otra Rochela [...]"³, y eso que aún no había acaecido el secuestro del Obispo de Cuba, suceso nodal en la historia del contrabando y la literatura cubana pues dio pie al primer monumento literario en la mayor de las Antillas: *Espejo de Paciencia*.

La condición de punto de encuentro para el contrabando, y sus consecuencias, fue la razón por la cual Manzanillo resultó sitio no propicio al asentamiento humano hasta bien entrado el siglo XVIII; sólo a la corona podría interesar el poblamiento del lugar con el propósito de cortar la fuga de sus caudales en forma de maderas, tabaco y otros géneros que eran los valores con los cuales se ejecutaba el citado trato ilegal; a pesar de ello, la carencia de fondos reales y la no asunción por parte de la metrópoli de la importancia de la región para sus dominios, sería la razón de la timorata actitud en lo tocante a disponer el nacimiento del pueblo, por lo menos hasta la década de 1790; por ello, para 1761 sólo había en el litoral manzanillero cuatro soldados y un cabo cuya función era la regulación

² Pichardo, Hortensia: *Documentos para la Historia de Cuba*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales. Tomo 1. p. 70.

³ Marrero, Levi. Cuba.: *Economía y Sociedad*. Madrid. Editorial Playor S.A., 1974. Tomo 4. p. 130.

del contrabando.

Casi nulas, hasta 1792, fueron las preocupaciones por esta zona. En 1766, el Capitán General ordenaba al Gobernador del Departamento Oriental "[...]informarse en la villa de Bayamo con relación a la ensenada de Manzanillo[...]"⁴; esta actitud, repetida en más de una ocasión y sólo como preocupación, no surtió efecto sobre el poblamiento, en tanto ninguna de las propuestas planteadas por el Teniente Gobernador de Bayamo para liquidar el contrabando fueron oídas, y ello, por lo menos la protección del lugar contra incursiones piratescas, resultaba condición *sine qua non* para levantar el pueblo; sin embargo, el continuo tráfico hizo de Manzanillo una de los puertos más importantes de la costa sur oriental a pesar de no contar con población organizada, y tanto es así que en 1789 se autorizó a ejercer el libre comercio de negros con los extranjeros a través de él.

Es en 1790 cuando, preocupada por la obtención de maderas preciosas para sus astilleros, la Corona Española vira sus ojos hacia el litoral cubano y prohíbe los cortes de madera en las costas de la isla. A partir de ahora se tomarán medidas para evitar la tala y Manzanillo - punto litoral-, será objeto de atención metropolitana dándose así, por esta vía, inicio al proceso fundacional del pueblo.

Bajo la antes dicha preocupación se acordó, en Consejo de Estado y con la presencia del Rey -disposición esta legada a la historia en Real Cédula de 11 de julio de 1792-, comunicar al gobierno inglés la necesidad de poner coto al comercio que contravenía los tratados entre España y el Reino Unido, especialmente las incursiones que desde Jamaica se hacían a la costa Sur de Cuba, encomendar al Capitán General estuviera al tanto de cualquier violación y encargarle se levantara una población en Vicana (hoy municipio Media Luna) donde se había apresado una goleta inglesa. Para cumplir este último cometido se designó al capitán Francisco Sánchez Griñán quien, después de haber hecho el citado recorrido e inspección costera (1793), propuso levantar el pueblo en el Monte de Manzanillo -no Vicana-, por las bondades de su "costa y abrigada ensenada"⁵, donde además encontró tres vecinos.

En 1794 se designó al puerto con la categoría de menor para el comercio sólo con españoles, sufriendo en esa misma fecha el ataque de una balandra francesa que capturó varias embarcaciones y a los comisionados de Marina y Real Hacienda. Ante tales hechos el Rey volvió a insistir (1795), en la fundación de una población en la

⁴ Portuondo, Olga. "Manzanillo: su origen y desarrollo". en *Santiago*, N° 51.p.150.

⁵ Ibid., p. 158.

ensenada; pero, los intereses contrapuestos de comerciantes por una lado y la falta de recursos regios por otra, dilataron nuevamente el surgimiento... y de nuevo los franceses hicieron de las suyas cuando quemaron 11 de las embarcaciones surtas en puerto.

Tantos descalabros condujeron de la mano a decidirse por la construcción de una batería, la cual, si bien no era tal por su desmedrado estado, con sus escasos elementos impidió en 1798 se repitiera la historia de un año antes cuando un esquife despedido por un barco inglés quemó y robó el almacén de Juan Sariol, encargado de la Tenencia de Gobierno de Bayamo. La actitud de Sariol en la defensa de la naciente población en esta ocasión, le valió para que en julio de 1798 se le nombrase Capitán de la Milicia Urbana y Comandante de la Batería, por consiguiente, puede y fue considerado Sariol, Capitán Fundador.

Ya con una batería -rudimentaria, pero al fin batería- y la "seguridad" que brindaba al puerto, el impulso agrícola en las regiones orientales por la destrucción de la riqueza de Santo Domingo y el incremento del comercio marítimo con los ingleses, se crearon las condiciones para que se valorizaran los terrenos del realengo, deslindado por vez primera en 1799.

Poco a poco, en un proceso de intereses contrapuestos, no sólo locales o regionales, sino nacionales e incluso internacionales, fue eclosionando el pueblo. Una ojeada comparativa a sus construcciones y pobladores arroja un rápido crecimiento, pues si en 1802 apenas había 29 casas construidas, 14 en construcción y 198 personas, ya en 1814 el padrón indicaba 1333 habitantes y tres años después, las casas se elevaban a 194 habitadas, 71 iniciadas y un total de pobladores ascendente a 1710; desde luego, a esta progresión contribuyó el hecho de haberse convertido Manzanillo en 1809, Capitanía de Partido.

El mar, siempre el mar, ha estado, si no rigiendo, marcando pautas en el decurso histórico de Manzanillo. En 1819 un ataque a la ciudad por parte de corsarios ingleses, con patente de corso venezolana, dio nuevos bríos a su evolución por cuanto la victoria obtenida sobre los invasores fue esgrimida como aval ante España para obtener independencia administrativa, ansiada condición que, de cierta manera y temporalmente, resultó ensayada cuando se erige en Ayuntamiento a raíz del restablecimiento del régimen constitucional en 1820. La victoria sirvió también para consagrar definitivamente como patrona del pueblo a Nuestra Señora de la Purísima Concepción quien, en palanquín, presenció la lid y contribuyó, según los combatientes, a

obtener el lauro; a partir de aquí, a esta imagen de la Virgen Madre, le llamarían los manzanilleros: la Virgen del Combate.

En 1826 se le otorgó a Manzanillo la importante categoría de puerto mayor; y los deseos de emancipación respecto a la villa bayamesa se materializaron cuando el Rey le otorgó el título de Villa el 5 Junio de 1833; mas, variados intereses demoraron la cristalización del anhelo hasta el 6 de enero de 1840, momento en el cual Manzanillo, como jurisdicción con soberanía sobre los partidos de Yara, Guá y Vicana, celebró cabildo. Este hecho, sin duda alguna, sería uno más en larga cadena de las peculiaridades regionales que ubicaría a esta zona en la vanguardia formativa de la identidad nacional.

De sus luchas libertarias.

Trescientos setenta y seis años de coloniaje no podían hacer otra cosa que desembocar en el 10 de Octubre de 1868, fecha en la cual se proclama la independencia de Cuba. En el ingenio Demajagua, a escasos 15 kilómetros de la ciudad de Manzanillo, Carlos M. de Céspedes -Padre de la Patria-, proclamó la independencia y libertó a sus esclavos consagrando por esta vía, en la jurisdicción manzanillera, el *Altar de la Patria*.

El Programa de la Revolución o Manifiesto del 10 de Octubre como también se le conoce, estaba firmado en Manzanillo y no en el sitio del pronunciamiento, pues las intenciones de Céspedes eran tomar la ciudad y desde ahí extender el movimiento, incluso, días antes había compuesto "La Marcha a Manzanillo", himno con el cual pretendía exaltar el ánimo patriótico de los manzanilleros; pero la poca o nula preparación de los patriotas, la escasez de armas y la disposición a la defensa de la ciudad por parte de las autoridades españolas, hecho este que hizo fracasar el factor sorpresa, provocó se desistiera de la idea del ataque.

Ante este estado de cosas, los patriotas deciden marchar hacia la Sierra Maestra para aumentar el contingente libertador y organizarse mejor. En la madrugada del 11 de octubre salen del ingenio, recogen armas y machetes en otra fábrica de azúcar (San Francisco) y en Palmas Altas, donde otrora se asentara la Segunda Villa de Cuba y cerca del mediodía, el naciente Ejército Libertador realiza su primer rancho de campaña distribuyéndose además los primeros grados militares.

En horas de la noche de ese mismo día y después de haber recibido

un aguacero que inutilizó la mayor parte de las armas, penetran en Yara, y sorprendidos por una columna española que venía de Bayamo, estos (los patriotas) son dispersados; es aquí, cuando producto de la confusión alguien -ya amilanado y sin fe- al ver el reducido grupo de hombres que acompañaban en esos momentos al General en Jefe, Céspedes, dijo: -¡Pero somos tan pocos...! Inmediatamente El Padre de la Patria respondió: "Con doce hombres basta para hacer la independencia de Cuba".

De este modo, recibía el Ejército Libertador su bautismo de fuego. El descalabro de Yara, hecho que interesaba a España destacar, y el desconocimiento de lo sucedido en La Demajagua, han hecho que a la posteridad pase el inicio de las luchas libertarias cubanas con el nombre de Grito de Yara y a la Revolución, por lógica extensión, se le denomine también de Yara, cuando en honor a la verdad y haciendo justicia debíasele llamar Grito y Revolución de La Demajagua.

Céspedes, hombre perseverante, y a su vez consciente de la importancia que revestía Manzanillo para la Revolución decide sitiarlo en noviembre de 1868. Los resultados del asedio fueron nulos, pues la ciudad, puerto e importante centro comercial, tenía incorporado un notable componente demográfico hispano decidido defensor del integrismo que veía afincada su actitud en el interés y atención que a la terminal marítima, como punto estratégico de trasiego logístico, daban las autoridades militares.

Sin embargo, la acción armada más contundente de los patriotas contra la ciudad fue el ataque del 10 de noviembre de 1873. Las fuerzas libertadoras eran comandadas por el General Calixto García, mientras que el entonces Coronel Antonio Maceo y Grajales dirigió personalmente las columnas que, en número de cuatro y entrando por la Cañada del Cementerio, llegaron casi hasta la Plaza de Armas. La ciudad no pudo ser tomada y aunque se consiguió un rico botín y fueron incendiados algunos establecimientos, allí también encontraron la muerte valiosos oficiales del Ejército Libertador. Y cuando en 1875 se terminó de construir el sistema defensivo de la ciudad, Manzanillo pasó a ser plaza inexpugnable, en tanto baluarte militar, del integrismo español.

Diez años duró la liza, por eso el nombre de Guerra de los 10 Años o Guerra Grande dado a este primer momento fundacional de la cubanía, que terminó en el Zanjón (Camagüey) con un pacto que en nada colmó las ansias de libertad de los cubanos; por eso, en Agosto de 1879 y esgrimiendo la razón de la fuerza, los cubanos fueron nuevamente a los campos de batalla. Los patriotas hijos de Manzanillo

respondieron a la clarinada; no obstante, disímiles circunstancias conspiraron contra la durabilidad y eficacia del empeño liberador. Para diciembre del mismo año (1879), más de un jefe manzanillero había depuesto las armas y a partir de este instante, menos de un año -en todo el país-, duraría lo que en la historia de Cuba se conoce como La Guerra Chiquita.

Al interregno cubano que va desde la culminación del segundo intento independentista al inicio de la guerra en 1895 se le nombra Tregua Fecunda. En estos años de Reposo Turbulento, trascendentales cambios se operaron en Cuba: surgen los partidos políticos (Liberal y Unión Constitucional), se abole formalmente la esclavitud (1886), el capitalismo, como sistema, da los primeros pasos, y se organiza, por José Martí, la Guerra Necesaria, empeño liberador que daría al traste con la dominación española en Cuba.

En Manzanillo, el reflejo de este acontecer tiene presencia sobresaliente. Por ejemplo, los antiguos ingenios que sobreviven a la guerra se modernizan y convierten en centrales mientras otros, erigidos en el período, dan a la región posición privilegiada en este sentido; por otro lado, la figura de Bartolomé Masó Márquez, segundo de Céspedes en La Demajagua, con ascendencia indiscutible entre los patriotas de la región, nuclea a los veteranos del 68 y los pinos nuevos que, enhiestos, se aprestan resueltos a la contienda independentista.

Sobresaliente fue el laboreo organizativo de Masó en la preparación de la guerra; sin embargo, nadie mejor que el *Apóstol de la Independencia y Padre Espiritual de la Nación Cubana* -José Martí-, para validar tal aseveración. En el verano de 1894, Martí escribe luenga carta a Gómez donde con gozo le expresa, después de detallar el estado de preparación de los manzanilleros, lo siguiente: "Creo de veras muy llegada nuestra hora"⁶. Ese mismo día, 25 de junio, le comunica a Antonio Maceo: "Se ve bullir toda aquella comarca [...]. No hay rincón por allí sin su jefe y su gente, y el estado de decisión y ferviente espera por nosotros, es realmente tal que no justifica ya mayor demora. Es la última situación, felizmente madura para lo que enseguida vamos a crear"⁷.

El estado de preparación de la comarca era tal que, cuando el 24 de febrero de 1895 se reinicia la guerra, uno de los lugares donde el resurgir patriótico tiene más bríos es en Manzanillo. En Bayate, finca de Masó y lugar del alzamiento, aparte de izarse la bandera cubana y

⁶ Martí, José. *Epistolario*. [Compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H, Moremo Plá]. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1993, Tomo IV, p. 199.

⁷ Ibid., p. 202.

dar gritos de ¡Cuba Libre!, el General escribe dos proclamas: una a los españoles y otra a los cubanos, donde las coincidencias con el Manifiesto de Montecristi, Programa de la Revolución, firmado por Martí y Gómez en marzo de ese año, resultan evidentes. Pero si grande fue el General Masó por haberse lanzado a la manigua con 65 años, enfermo, sacrificando familia y caudales, más lo fue cuando rechazó proposiciones de paz que no llevaban como base la independencia absoluta. Este hecho viril le valió el halago justo de Martí, no sólo porque con su actitud evitó la revolución muriese al nacer, sino, por la entereza patriótica con la cual dignificó el decoro de los cubanos; por eso Martí, cuatro días antes de morir, le dice encomiásticamente “[...] un hombre en quien veo enteras la abnegación y la república de nuestros primeros padres, -y la energía moral que cerró paso a las debilidades, y al impúdico consejo [...]”⁸.

Pero hay más; la marcada civilidad de Masó, la conspicua respuesta dada al Partido Revolucionario Cubano (PRC) con el alzamiento de Bayate, y la probada actitud patriótica de los manzanilleros, hicieron pensar a Martí en algún lugar del término municipal de Manzanillo donde realizar la reunión que dotara a la naciente revolución de un gobierno que fuera ala para la guerra y raíz para la república. Quería Martí -ya desde abril de 1895-, porque la obra de la revolución así lo exigía, reunirse con uno de los mejores hombres de la revolución, con aquel que la había mantenido hasta la llegada de los grandes jefes; desea por tal motivo llegar hasta Manzanillo donde puede encontrarlo; pero Bartolomé Masó le ahorra el viaje, finalmente, el día 18 en la noche se ven los dos -Masó y Martí-, hablan de la guerra, del modo de hacerla más rápida, de Cuba. El 19 de Mayo de 1895 en Dos Ríos, Martí pronuncia su último discurso, y los hombres que extasiados le escuchan, marchando momentos después a su lado al combate y a la gloria eran, la mayoría, hombres de la región manzanillera.

Durante toda la campaña del 95, Manzanillo fue pivote del suministro logístico español para toda la región del Cauto-Guacanayabo, y aunque con éxito fueron atacados y destruidos varios asentamientos y algunas poblaciones aledañas abandonadas, la ciudad como tal se mantuvo inexpugnable; tanto es así, que la política de reconcentración de Weyler tuvo su expresión práctica en 302 reconcentrados y cerca de 72 caballerías de tierra repartidas dentro del cordón defensivo para el abastecimiento citadino.

Manzanillo fue también parte del territorio de operaciones de la I División del Segundo Cuerpo del Ejército Libertador, compuesta de dos Brigadas y seis regimientos, uno de los cuales llevaba por nombre:

⁸ Ibid., Tomo VP. 249.

Regimiento de Caballería Manzanillo. El Jefe de la División era el Mayor General Salvador Hernández Ríos, manzanillero.

No sería hasta 1898 que, contando con el apoyo de las fuerzas navales estadounidenses en el marco de la guerra cubano-hispano-norteamericana, se intentó de nuevo un ataque cuyo fruto no fue el esperado, por cuanto la ciudad "ni capituló, ni se rindió"⁹.

Con la intervención norteamericana en la guerra, la ciudad resultó bombardeada en cuatro ocasiones. El 30 de junio, en horas de la tarde, 3 buques de la armada norteamericana bombardearon la ciudad y se enfrentaron ligeramente a una pequeña "escuadra" española surta en el puerto, dando como resultado dos militares hispanos muertos. Al otro día se repitió la incursión, y serían ahora dos mujeres las víctimas del bombardeo. Los ataques del 18 de julio y del 12 y 13 de Agosto, serían los más fuertes y desastrosos, no sólo por los daños inflingidos a la estructura urbana, la destrucción de los barcos españoles y las víctimas cobradas, sino, por la combinación de fuerzas atacantes; pues mientras los norteamericanos atacaban desde el mar el día 12, las fuerzas libertadoras asediaban la plaza desde tierra para tomarla; deseo tal vez posible de consumar, de no haber sido porque cuando en horas de la mañana del 13 de agosto la escuadra norteamericana, impuesta del armisticio entre E.U.A y España, suspendió el asedio, dejó en la estacada a los libertadores quienes no pudieron entrar en la ciudad.

Con una infeliz coincidencia termina la dominación española en Manzanillo. El 10 de octubre de 1898, justamente 30 años después de haberse proclamado en La Demajagua la independencia de Cuba, las autoridades locales entregan a las fuerzas norteamericanas el gobierno de la ciudad; empezaba de esta forma el capítulo de la primera intervención norteamericana en la isla, recogida oficialmente en la historia desde el 1^{ro} de enero de 1899 hasta mayo de 1902, y que sirvió a los estadounidenses para moldear un nuevo tipo de dominación la cual castró las ansias independentistas y convirtió la naciente república en un estado dependiente.

Del surgimiento y evolución de la República.

La República, inaugurada el 20 de mayo de 1902, vio la luz después de una puja electorera que como regla general marcaría todo el panorama político republicano. Era el manzanillero Bartolomé Masó Márquez, no sólo por vocación independentista, sino también por

⁹ Montesinos Salas, Enrique. *Bombardeos a Manzanillo*. Manzanillo, Imprenta Guttemberg, p. 114.

derecho propio -fue el último Presidente de la República en Armas-, el candidato natural de los cubanos para asumir la presidencia; mas, como la misma actitud pro-independentista de Masó lo convertía, a los ojos de Estados Unidos, un candidato inconveniente a sus intereses, estos lo vetaron y dieron todo su apoyo a Tomás Estrada Palma, quien acudió como único aspirante a la primera magistratura en tanto Masó, dada la falta de garantías, se retrajo ante los comicios.

Cuba inicia el siglo XX de una manera muy poco halagüeña: independencia coartada, economía devastada por la guerra y una pérdida demográfica que alcanzaba la cifra neta de más de 300 000 habitantes. En este entorno, Manzanillo no resulta excepción; sin embargo, la rápida recuperación es visible, pues, las fábricas de azúcar, aunque sufrieron grandes pérdidas, no resultaron destruidas y comienzan la centuria "a todo tren", mientras que la producción manufacturera de tabaco, y más tarde de calzado, aportan el material humano para la conformación de uno de los movimientos obreros más fuertes del país.

Si bien el primer decenio resultó técnicamente floreciente para Manzanillo, en tanto la primera planta telefónica se instala en 1902, el primer automóvil rueda por sus calles en 1904 y la electricidad es un hecho en este mismo año; políticamente, la germinación de ideas socialistas (el Partido Socialista se crea en 1906) lo van distinguir como centro de agitación revolucionaria. Fue también el término municipal, especialmente la ciudad, sitio donde los liberales "campearon por su respeto", -no importaba que los conservadores detentaran la presidencia de la nación-, mientras que las trifulcas callejeras, ajustes de cuentas y otras especies por motivos políticos y de honor, pueden llenar un tomo de cualquier crónica roja.

Iniciando la segunda década del siglo -1910-, el ferrocarril llegó a Manzanillo, de este modo se viabilizaron las comunicaciones y abarató el tráfico azucarero por cuanto el producto de la dulce gramínea llegaba ahora, con más facilidad, hasta la terminal de embarque. Fue este decenio también el de las grandes pérdidas territoriales, pues Campechuela y Niquero, barrios del municipio, se separaron del seno manzanillero para formar términos municipales independientes, enajenando así del fisco local el producto líquido de cuatro centrales azucareros (Niquero, Dos Amigos, Teresa y San Ramón), además de provocar una sangría en el patrimonio demográfico ascendente a más de 15 000 habitantes. Todavía en 1927, se produjo el último desgajamiento territorial de Manzanillo, en tanto Media Luna fue incorporado, junto con su principal renglón económico -el central Santa Isabel-, como barrio a Niquero; no

obstante, la pérdida económica se sentía menos porque se contaba con el central Estrada Palma -erigido en 1924-, uno de los más eficientes de la región.

La fundación del Partido Comunista en 1925 y el paulatino incremento de sus fuerzas, permitió al núcleo manzanillero extender su influencia a gran parte de la antigua provincia de Oriente y hacer brotar, después de la caída del dictador Gerardo Machado en 1933, la primera experiencia de gobierno obrero inspirada en la fórmula soviética. El pronunciamiento de campesinos y obreros del central Mabay, que crea el primer "soviet" en Cuba, habla por sí sólo de la ascendencia entre el sector obrero de la militancia comunista; no por gusto es un manzanillero, Blas Roca, quien asume la dirección del partido al producirse la muerte de su Secretario General, Rubén Martínez Villena, en 1934.

1940, fue año de trascendencia política para la nación por cuanto se discutió y aprobó una de las constituciones más democráticas de la América en aquel entonces. Para Manzanillo, la coalición de partidos que en esa misma fecha llevó a la presidencia a Fulgencio Batista y Zaldívar, deparó la elección para alcalde de Francisco Rosales Benítez "Paquito"; quien, si bien ha pasado a la historia por ser el primer regente municipal cubano comunista, también es preciso pase a los infolios de Clío por su nunca desmentida probidad administrativa y valiente actitud al rescindir el contrato del acueducto a la Compañía Cubana de Electricidad que lo usufructuaba.

Terminada la guerra caliente con la capitulación de Alemania y la derrota del Japón en 1945, la guerra fría tuvo en Manzanillo expresiones sobresalientes cuyo punto más alto lo fue el asesinato, en enero de 1948, del líder de los azucareros cubanos, Jesús Menéndez Larrondo. Venía el dirigente obrero de hacer un recorrido por el central Estrada Palma, y antes la negativa de dejarse conducir detenido -era representante a la Cámara y gozaba de inmunidad parlamentaria-, fue ultimado por la espalda; en la ciudad se le hizo la autopsia, y aunque su cuerpo no yace en cementerio local, sus vísceras fueron enterradas en el Campo Santo que, dicho sea de paso, es el único en el país que guarda los restos mortales de tres Presidentes de la República en Armas: Francisco Javier de Céspedes, Manuel de Jesús Calvar y Bartolomé Masó Márquez.

Con el golpe de estado de 1952 se interrumpió abruptamente el curso democrático de la nación cubana, y Manzanillo, constante en la brega por la liberación y mejoramiento nacional, de nuevo cabalgó a la gloria o al cadalso.

Cuando el joven Fidel Castro atacó el cuartel Moncada en Santiago de Cuba el 26 de julio de 1953, con el objeto de reiniciar la revolución, un joven manzanillero, José Luis Tassende de las Muñecas no sólo combatió, sino que ofreció, en sacrificio fundador, su vida por el triunfo de la utopía, representada en aquellos momentos por la nación no cristalizada de José Martí.

Años después, cuando el exilio mexicano sirvió para preparar la obra revolucionaria, el concurso de los manzanilleros fue notable, y tres de sus hijos podían contarse entre los 82 expedicionarios que el 2 de diciembre de 1956 arribaron a playa Coloradas para reiniciar la lucha de liberación nacional. Sin embargo, la cúspide en el apoyo a la lid recién iniciada en 1957, lo fue la labor de todo el pueblo combatiente de Manzanillo, el cual, guiado por la medialunera Celia Sánchez Manduley, se convirtió en "contrafuerte" de la Sierra Maestra; por eso, en los primeros días de febrero de 1959, el Jefe de la naciente revolución pedía agradecimiento para Manzanillo y sus hijos cuando decía: "[...] Cuba entera debe estar agradecida de Manzanillo, porque de Manzanillo salieron los primeros dineros para la revolución, los primeros víveres, las primeras hamacas, los primeros zapatos, las primeras frazadas y los primeros voluntarios [...]"¹⁰

Fue así que Manzanillo terminó de componer un capítulo en la historia de la nación y empezó otro que aún se escribe.

¹⁰ Periódico *Orientación*, Manzanillo, 4 de febrero de 1959. p. 1.

DE SU CULTURA Y TRADICIONES

De la arquitectura.

Al llegar a Manzanillo y preguntar por sus lugares más hermosos, cualquier habitante le indicará de inmediato La Glorieta. En el mismo centro de la plaza principal y donde antaño un pozo servía el pueblo en casos de sequía e incendio, se levanta airosa una hermosa construcción que por su majestuosidad y serena belleza es orgullo de todos y se ha convertido en símbolo de la ciudad; durante muchos años se escuchó decir que era la segunda en el mundo al compararla con una que hace las veces de pórtico y está adosada al corredor del Patio de los Leones en la Alhambra, España; sin embargo, aunque está inspirada en aquella es diferente, su planta -hexagonal-, se eleva a más de un metro del suelo. La perspectiva visual que ofrece a esta altura, los mosaicos que forman un rico encaje de piedra y sus columnatas de arabescos -en los que algunos creyeron encontrar versículos del Corán, integran un conjunto armonioso que remata en una fastuosa cúpula cubierta con escamas esmaltadas. Es, en realidad, un espectáculo único. Manuel Navarro Luna en su libro *Siluetas Aldeanas* pone en boca de su personaje Mongo Paneque -medio en broma, medio en serio- la siguiente frase respecto a La Glorieta: "Después que tu la hayas contemplado, no te quedará nada que ver sobre la tierra".

Una mirada en redondo permite ver como la arquitectura de la ciudad, entretejiendo estilos destaca, en el centro histórico, un predominio del neoclásico; sin embargo, una detallada mirada al entorno hace que se vaya descubriendo la presencia ecléctica que parece brotar como un manantial hasta los límites donde se levantan construcciones modernas, haciéndose inevitable entonces una mezcla que enriquece la belleza de las calles cuyo trazado, que data de la última década del siglo XVIII, va perdiendo su rectitud.

Un hermoso edificio, muestra del estilo ecléctico, exhibe toda su fachada frente al parque central, destacándose por sus amplios portales y balconadura. El 26 de marzo de 1899, al fusionarse el Casino Español de Instrucción y el Centro de Dependientes se creó allí la Colonia Española, una institución social y benéfica privativa de sus asociados; en aquella época una casa de mampostería y tejas que, luego de una total reconstrucción, se inauguró como palacio social del centro el 21 de enero de 1936, aunque el pueblo y sus propios miembros le siguieron llamando la Colonia Española. Allí radica hoy la

Casa de Cultura. Al entrar, el visitante encuentra amplias salas, una de ellas presidida por un inmenso cuadro que representa el momento en que el gran almirante Cristóbal Colón arriba a las tierras cubanas; siguiendo por un amplio corredor se llega a un patio imponente por la majestuosidad de los mosaicos que visten las paredes como un gran encaje hasta llegar a otro cuadro que recrea la salida del Almirante de puerto español.

A la planta alta de la casa se accede por una escalera de granito engalanada por dos enormes espejos, allí existen tres amplias salas y frescos balcones interiores.

El lugar en el que han radicado los gobiernos de todas las épocas: Casa Consistorial, Ayuntamiento, Alcaldía, Poder Local, ahora es la sede de la Asamblea Municipal del Poder Popular, deviene en exponente del neoclásico y consta de dos plantas coronadas por una torre donde un gran reloj anuncia al caminante el paso del tiempo.

La Iglesia Parroquial es otro bello exponente del neoclásico.

El 8 de diciembre de 1843, con misa de inauguración, fue dada por concluida la construcción del templo iniciada en 1841 bajo la advocación de la Inmaculada Pura y Limpia Concepción de María Santísima, patrona de Manzanillo. Impresionan por su sobriedad y sencillez los vitrales que confieren a la iluminación interior un aire místico particular; las altas arcadas contrastan con los altorrelieves -pequeñas joyas-, que en los laterales, representan el Vía Crucis. A la derecha del altar mayor está la imagen tallada en madera de la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, y a la izquierda, el Sagrado Corazón de Jesús, ambas excelentes piezas de rica artesanía; finalmente, al centro, el altar mayor, de blancos mármoles y filigrana de oro, deja su huella en la pupila de quienes visitan el templo que, luego de su última reconstrucción -1920-, exhibe una imponente fachada con anchas puertas y dos hermosos campanarios.

Otros exponentes del eclecticismo son: el edificio Los Dos Leones, el actual Palacio de Pioneros y el edificio Quirsh.

De su religión.

El catolicismo, heredado de los colonizadores, es practicado por un numeroso grupo poblacional, cosa que no impide la existencia de otras denominaciones y credos entre los que se encuentran manifestaciones ecuménicas: bautistas, metodistas y pentecostales. Existen también,

en menor profusión, las Casas Templo de los practicantes de la Regla de Ocha o Santería y de la Regla de Palo Monte o Brujería, prácticas estas en las cuales perduran las creencias y los dioses traídos del África por los negros esclavos.

Sin embargo, lo que más llama la atención es la práctica del espiritismo de cordón; ella es, por excelencia, la forma de religiosidad que es posible definir como la más auténticamente cubana. Nacida en esta región, contiene trazas del baile *areíto* de los aborígenes y propone una visión distinta de la relación entre la vida y la muerte.

Con una data anclada en los finales de la centuria decimonónica, el espiritismo de cordón se yergue como sumatoria peculiar de tres variables básicas: larga duración, adecuación teórica de la doctrina espírita y anudamiento por los desajustes de la Guerra Grande. En primer lugar, el indio, que sobreviviendo al genocidio conquistador pudo transmitir todo su animismo, resultó eficazmente ayudado por el negro africano, en tanto este último, aprendió del nativo la hierba que cura, el camino seguro, la danza protectora en el éxtasis del palenque, donde santos y cemíes eran la única y divina autoridad por ellos aceptada. Segundo elemento de esta tríada formativa, resulta el intenso tráfico comercial y humano, por ende mental, entre los manzanilleros y la marítima también ciudad de Cienfuegos, fundada por franceses y de donde vino la teoría codificada por Allan Kardec, en devocionarios principalmente. Por último, galvanizando magistralmente y cerrando el tríptico: la guerra, Leviatán que fractura como ninguno las estructuras humanas y hace posible la vertebración de cualquier sistema mágico-religioso.

En tono conclusivo pero no terminante, es lícito acotar que por los momentos y el entorno de su brotación, por la forma de perdurar y transmitirse en el imaginario popular, por sus aportaciones a la estructura ideoreligiosa de esta zona del país y la militancia de sus portadores; el espiritismo de cordón deviene en clave singular para el desentrañamiento de profundas estructuras identitarias en la vastedad del Cauto-Guacanayabo.

De su literatura.

La larga historia literaria de Manzanillo comenzó cuando en 1856 Francisco Murtra, experimentado tipógrafo, introdujo la imprenta y al año siguiente, el 19 de julio, sale a la luz el número inicial del primer periódico: *El Eco de Manzanillo*, iniciador de una extensa lista de periódicos que reseñaron el acontecer diario de la ciudad y sus

poblados vecinos; a la historia de tintas, tipógrafos y prensas están unidos los nombres de ilustres manzanilleros entre los que descuella el noble patricio Rafael María Merchán -eximio gramático, orador, lingüista, crítico-, quien por sus ideas patrióticas se vio obligado a emigrar, haciendo vida y familia en Colombia.

La tradición literaria de la ciudad se sustenta en la publicación, durante casi medio siglo, de la revista *Orto* y la existencia del Grupo Literario de Manzanillo (GLM) que ocupa un lugar privilegiado en la historia de la literatura cubana.

Nacida en enero de 1912 con el esfuerzo de Juan Francisco Sariol - poeta, narrador, incansable promotor cultural y propietario de la imprenta El Arte-, *Orto* fue una revista de difusión cultural que paseó el nombre de la ciudad por el mundo entero; sobre los autores que en ella publicaron nos habla el propio Sariol en el prólogo a su libro de versos *Juguetería de Ensueños*:

"[...] comenzó a volcarse en ORTO una buena parte de la intelectualidad más avanzada del país, y algunos quedaron como asiduos colaboradores. Como Nicolás Guillén [...]; Isidro Méndez, Ciana Valdés Roig, Ghiraldo Jiménez [...], Luis Augusto Méndez, José A. Portuondo, Pita Rodríguez, Ramón Loy, Regino Pedroso, Carlos Enríquez, Marinello, Tallet, García Espinosa, Ballagas, Florit, Carlos Rafael Rodríguez, Lazo, Raúl Ferrer, Aguiar, Poveda, Mariblanca Sabas Alomás, Lizaso, Campoamor [...], Nuñez Jiménez [...], Agustín Guerra de la Piedra [...], y Raúl Roa [...]"¹¹

A esta extensa lista podemos agregar los nombres de Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Juan Ramón Jiménez, Juana de Ibarbourou, entre los extranjeros; y los de los miembros del GLM entre los que descollaron: Manuel Navarro Luna, Luis Felipe Rodríguez, Rogelio González Ricardo y otros.

El Grupo Literario de Manzanillo, fue una institución que se hizo estimar, respetar y aplaudir; de su constitución queda un hermoso souvenir.

GRUPO LITERARIO

Souvenir del almuerzo de su constitución, en Manzanillo a cuatro de septiembre de mil novecientos veinte y uno con el siguiente:

¹¹ Sariol, Juan Francisco. *Juguetería de Ensueños y otros poemas*. Manzanillo, Editorial El Arte, 1966, pp. 10-11.

M E N Ú

Entremeses variadísimos
Pargo asado literariamente
Paella poética
Ensalada crítica
Postres periodísticos
Café, Vinos
Tabacos y Discursos

La enorme vocación martiana de los miembros del GLM encontró cauce para su desarrollo y expresión en la celebración de la Cena Martiana, acto que constituye una de las más antiguas tradiciones patriótico-culturales de la ciudad. Iniciadas el 27 de enero de 1926 a iniciativa de Sariol, tenía como objetivo rendir homenaje al Apóstol José Martí en la víspera de su natalicio; poemas, discursos, canciones, llenaban la noche hasta las 12 pm, hora en que -reunidos alrededor del busto del prócer en el parque de Céspedes-, concluía la velada con palabras a cargo de un intelectual de la ciudad. Tal fue su acogida que años más tarde -en la década del 40-, un decreto del Ministerio de Educación establecía la celebración de la Cena Martiana con carácter obligatorio para todas las escuelas públicas del país, y se celebraban incluso en otras partes de América Latina y Estados Unidos. Las Cenas dejaron de celebrarse en 1957, año en que también desaparece Orto y el Grupo Literario comienza a desintegrarse. Federico Henríquez i Carvajal -amigo hondo de Martí-, en carta enviada a Sariol el 24 de febrero de 1930 comenta el valor de la Cena Martiana y dice: "¡Bienhaya Cuba que siente vibrar el alma de Martí en los legionarios de su noche buena!".

Con el triunfo revolucionario la creación literaria adquiere nuevos bríos; en 1966 se funda el Círculo Artístico Literario -más tarde denominado Taller Literario "Manuel Navarro Luna"-, y en él sobresalen importantes figuras locales como Ángel Pena, Enrique Véliz, Wilfredo Naranjo y otros. Ellos marcaron la continuidad en la creación y fueron raíz de nuevas hornadas de escritores entre los cuales ya algunos han inscrito su nombre no sólo en la literatura local, sino también, en la nacional.

De las Artes Plásticas y el Teatro.

Las Artes Plásticas manzanilleras tienen larga historia, ya en la segunda mitad del siglo XIX se habla de exposiciones que se abrían en la ciudad para disfrute de los pobladores. Destácanse en los años

fundacionales Eladio Maurán Segrera y Miguel Raventós. En los años 30 del presente siglo sobresalían Bonachea y Emiliano Ponciano, devenido este en excelente caricaturista. Con marcada incidencia en la propaganda gráfica se recuerda la obra de Manuel López Montero, de igual forma sobresale Galileo Antúnez por su pintura al óleo y Gregorio Linares por el dominio de la técnica del creyón. En la década del 50 desarrolla su obra Raúl Llanes Pérez. Respecto a los mencionados anteriormente, Damaris González Bernis, acuciosa investigadora del tema nos dice:

“La pintura constituyó, después de la arquitectura, la manifestación de más importancia en la plástica manzanillera antes de 1959. Sobresalen en este tiempo artistas que en su gran mayoría no tienen acceso a centros de formación académica, desarrollando una labor que más que valor artístico posee un valor histórico social, evidenciándose la intención del artista autodidacta de plasmar sobre diversos soportes un mundo interior relacionado con la realidad circundante.”¹²

En los años 50 se destacan tres artistas con formación académica: Gastón Sariol, Astrid González Duque de Estrada y Julio Girona, este último el más universal de todos los artistas plásticos manzanilleros; Julio Girona es además, el único sobreviviente que alimentó la llama de Orto, poeta, escritor, excelente conversador, ha escrito sus Memorias las cuales constituyen un valioso testimonio.

La nueva generación de artistas plásticos exhibe ya muestras de una obra madura, entre ellos se destacan: Manuel Olivera Alvarez, Israel González, Julio Oduardo, Ramón Cisnero, Fernando Chacón, Alexis Pantoja, Avelino García, Wilfredo Milanés y Roberto Reytor entre otros.

Fundada en 1850, la Sociedad Filarmónica se ocupó de hacer florecer el campo de las artes, y a iniciativa de cerca de una veintena de sus miembros se iniciaron los trabajos de construcción del teatro principal denominado Manzanillo, importantísima institución para el desarrollo de la cultura local y de gran arraigo en el sentimiento popular. Hoy se reconstruye esta joya para salvarla de los embates del tiempo y para que continúe siendo el testimonio de toda una vida, pues sobre sus tablas actuaron los mejores solistas y compañías del mundo. Teatro, Danza, Conciertos Sinfónicos, Zarzuelas, Recitales Poéticos; todo lo que significó buen arte estuvo en los programas del teatro, citemos por ejemplo a Brindis de Salas, el excelente violinista,

¹² González Bernis, Damaris. *Estudio de la caracterización del grabado, el dibujo, la escultura y el diseño gráfico en Manzanillo a partir de 1925 hasta 1959*. (Tesis de grado), p. 9, (Inédito).

Esperanza Iris, la "Emperatriz de la Opereta"; las compañías de Enrique Arredondo, Espígul, Arquímedes Pous y otros; los Niños Cantores de Viena, los Cosacos del Don, Pablo Neruda, Alicia Alonso e Igor Yuskevich; Ernesto Lecuona.

El visitante podrá encontrar este teatro de herradura -de los que sólo hay cuatro en Cuba- no como era originalmente, pero hermoso y noble como todo lo que de allí salió para engrandecer a la ciudad. También aquí quedó la impronta de Carlos M. de Céspedes pues no sólo le correspondió, como abogado, elaborar junto a dos más el *Reglamento de la Sociedad Anónima del Teatro Manzanillo*, sino que -amante de las artes-, fue director de escena y se dice representó una obra de su autoría.

Manzanillo cuenta actualmente con una joven compañía teatral que lleva por nombre ATEGUA (Agrupación Teatral del Guacanayabo), una *troupe* de valiosos jóvenes que mantienen viva la llama del teatro en la ciudad.

Del complejo del Son y sus exponentes.

Manzanillo comparte con las ciudades de Santiago de Cuba y Guantánamo los orígenes del Son, ritmo musical bailable auténticamente cubano, mas, dejemos que sea Wilfredo Naranjo quien nos cuente a través de una de sus *Estampas del Terruño*:

"El Son es una manifestación de la cultura musical cubana concretada en este siglo XX. Como toda nuestra música popular, el Son es producto de la evolución que en forma maravillosa logra juntar raíces africanas con las influencias de la música española y la francesa.

El Son es de origen campesino, en cuyos predios ya estaba arraigada la décima. Nace, por tanto, de esa fertilidad creadora de nuestros "montunos", es decir, del hombre de tierra adentro que, en remotos bohíos creó con el Son un ritmo musical autóctono del cual nos sentimos orgullosos todos los cubanos [...].

No fue fácil para el Son conquistar el ámbito nacional. Sus primeros desplazamientos los hizo a lomo de caballo y en el filo de la mocha de los cortadores de caña que peregrinaban de una provincia a otra.

Los patrones musicales del Son chocaban en forma osada con aquellos que estaban arraigados en los salones aristocráticos; pero la decisión popular se impuso a los prejuicios clasistas y la

música que se juzgaba al principio “de los negros, los montunos y el populacho”, se abrió paso arrolladoramente a lo largo de nuestra angosta isla.

Fue nuestro terruño una de las ciudades donde el Son comenzó a “socializarse”. Aquí se le entregó la tarjeta de presentación.

Emilio Barrero fue un pianista manzanillero de humilde origen, quizás su nombre habría sido olvidado, sin embargo una pequeña obra suya bastó para colocarlo entre los memorables personajes de nuestro ámbito musical. Fue creada en los “momentos musicales” que hacía el Círculo Manzanillo; consistía solamente en 16 notas que le han dado la vuelta al mundo. Decía Carlos Borbolla que Barrero sólo creó la música y que la letra inicial -porque ha tenido muchas variantes- fue producto de la chispa y jocosidad del “negrito” del teatro cubano Arquímedes Pous. Este fue la letra inicial:

En Manzanillo se baila el Son
en calzoncillo y camisón.
Dame la ropa que ya me voy
a Manzanillo a bailar el Son."¹³

Hasta aquí la narración de Naranjo.

Con toda esa historia, es deducible entonces que abundan en Manzanillo las agrupaciones musicales y que no falte en sus repertorios alguna variante del Complejo del Son. En la década del treinta se fundó la primera y única orquesta femenina que hemos tenido en estos lares: la Orquesta Ilusión, disuelta cinco años después; pero también han hecho las delicias de los bailadores, entre otros, la Orquesta América, el Grupo Felín, el Conjunto de Música Campesina "Eduardo Saborit", la Orquesta Studio 2, el Grupo Convergencia y la agrupación de mayores éxitos nacionales internacionales: La Original de Manzanillo, dirigida por el maestro Wilfredo (Pachi) Naranjo Verdecia, que con una sonoridad y timbre inconfundibles, tiene ya una abultada historia de cuyos frutos se enaltece el nombre de la ciudad.

Sin embargo, el Son es un género interpretado por otras agrupaciones que constituyen casos especiales, conozcámoslos. Nos trasladaremos por un camino vecinal hasta una pequeña comunidad atrapada entre el monte y el mar, llegamos justo en el momento en que comienza el guateque con el Conjunto Guasimal nacido, según Enrique Véliz -acucioso investigador y promotor cultural-: "[...] en el discreto bohío de la honesta y laboriosa familia de los hermanos

¹³ Naranjo Gauthier, Wilfredo. “En Manzanillo se baila el son”, en *La Demajagua*, 12 de febrero de 1984, p. 3.

Escalona, ubicado en el cuartón rural que le sirvió de acertada toponimia"¹⁴. Esta agrupación musical ha permanecido durante más de 120 años integrada por miembros de la misma familia. Su espectáculo es sencillo y asombroso pues incorporan a la música el sonido de instrumentos de trabajo muy rudimentarios -la cunyaya, aparato rústico que sirve para exprimir la caña de azúcar manualmente y obtener su jugo; y el pilón, pedazo de tronco ahuecado donde se trituran los granos de café para reducirlos a polvo golpeándolos con una maza de madera llamada "mano de pilón"-. Al final de cada actuación puede saborearse un exquisito café endulzado con jugo de caña, totalmente elaborado mientras interpretan las piezas de su repertorio.

El otro caso especial de agrupaciones musicales son los órganos neumáticos, aparatos de fuelles y tubos que, accionados por dos manivelas, desgranar su música "grabada" en las largas piezas de cartón caladas y plegables. Primero fueron los órganos de cilindro adquiridos en Cienfuegos por Don Santiago Fornaris y Don Francisco Borbolla en el siglo XIX; para fines de 1876 se desarrollaban frecuentemente los bailes de órgano que se han convertido en hermosa tradición y expresión del folclor local. El órgano ha influenciado toda la música producida en la región. Desde tan lejana fecha ha estado presente en todas las actividades festivas del pueblo, dando origen a su vez a otras tradiciones entre las que se encuentran "los bailes de la loma", fiestas que organizaba el pueblo imposibilitado de entrar a los bailes de salón que se producían en las sociedades de recreo; llamábanse así por tener lugar en la parte elevada de la ciudad y aún hoy continúan celebrándose. Después de visitar un baile de la loma en compañía de Navarro Luna y Panchito Borbolla, Enrique Serpa, notable crítico y escritor cubano, escribió en *Bohemia* el 10 de junio de 1948, un artículo en el que dice:

"El Son con el órgano resulta no sexual sino sensual: deleite de los sentidos en general y no estricta localización genésica. Y es, principalmente, un baile de interpretación: danzado por cada pareja, no de acuerdo con leyes establecidas para las figuras y los pasos, sino con un instinto de creación estética. De ahí que en un conjunto de 40 ó 50 parejas, apenas se pudieran señalar 3 ó 4 que bailaran de igual forma".

Tan arraigados en el gusto popular están el Son y, en particular, el órgano, que diariamente se trasmite por la radioemisora local un programa con este ritmo.

¹⁴ Veliz, Enrique. "Conjunto Guasimal", en *Litoral*, diciembre de 1990, p. 7.

De su radio local.

El 2 de julio de 1921 se exhibió por primera vez en la sociedad "El Liceo" un aparato de radio. En esta fecha sólo dos o tres familias pudientes pudieron adquirir equipos de este tipo; sin embargo, once años después se inauguró la radiodifusión manzanillera con la señal de la **CMKM**. Actualmente la **CMDF**, Radio Granma, transmite durante diecinueve horas diarias llevando al pueblo la alegría de la música, las informaciones del acontecer local, nacional e internacional y espacios diseñados para satisfacer las preferencias de la población. Innumerables premios en festivales nacionales y un encomiable trabajo comunitario, avalan el prestigio del colectivo de esta emisora radial.

De sus tradiciones.

Con la llegada de este siglo cobra vida una antiquísima tradición: la celebración de las fiestas de carnaval. Estas fiestas tuvieron su origen en la época colonial cuando dos comparsas: Los Curros Cheverones y los Cheverones del Manglar, salían con sus banderolas insignias a rivalizar en música, belleza y colorido.

Según la tradición, la temporada carnavalesca continuó celebrándose desde el 24 de junio hasta el 25 de julio cada año hasta 1936 en que, a propuesta de Joaquín Chang Sen, comerciante y presidente de la Colonia China de la región, se trasladaron hacia la segunda quincena de agosto pero siempre incluyendo el día de San Joaquín, 16 de agosto.

*Con la bandera delante
con la maraca y el tres
verán la cinta tejida
al compás del cocoyé.
Canten caballeros
canten a una voz
que aquí va luciendo
azul y punzó.*

Este era el canto de la comparsa "La Cinta Tejida", conocida también como "Azul y Punzó" que, dirigida por Jaime Benemelis, tuvo una gran incidencia en el futuro musical manzanillero pues de ella surgieron los primeros tríos.

Hasta 1960 los carnavales se desarrollaron en las calles aledañas al parque de Céspedes y alrededor de este, teniendo como centro a la majestuosa Glorieta, para en 1963 trasladarse definitivamente a la Avenida 1^{ro} de mayo, una amplia arteria de la ciudad que se une al malecón el cual bordea el litoral.

Nos detendremos un instante en los carnavales de 1924 que coincidieron con la inauguración de la Glorieta, cuentan que han sido los más fastuosos de la historia; fue tanto el entusiasmo que hasta el famoso artista cómico Arquímedes Pous que para la fecha se encontraba con su compañía realizando una temporada en el Teatro Manzanillo, sacó una comparsa cuyo nombre era "La Clave de Oro". Otra comparsa de actuación memorable ese año se llamó "La Canalla Perfumada", con dirección del legendario Nino Alard y música de Emilio Barrero, que se distinguió porque todos sus miembros llevaban en sus manos un atomizador con el que iban esparciendo perfumes mientras bailaban y cantaban.

Desde 1971 se celebra un espectáculo de apertura del carnaval que ha alcanzado fama nacional por su originalidad. Siempre ha estado dirigido por el diseñador y coreógrafo Luis Janer.

Quienes visitan a Manzanillo en fecha de carnaval pueden compartir con sus habitantes el esplendor de una fiesta caracterizada por la participación masiva del pueblo, las comidas y bebidas que se ofertan en innumerables quioscos llenos de luz y la música. Especial lugar ocupa la o el Pinilla, marca mundialmente conocida de ron auténticamente manzanillero, salido de las bodegas de su nonagenaria fábrica. Pero lo que en verdad constituye una experiencia inolvidable es el "sogón", indescriptible coreografía popular que se ejecuta espontáneamente por cientos de personas que bailan detrás de cada comparsa arrastradas por la fuerza irresistible de los tambores.

Angel Pena, importante poeta de la ciudad, explica el fenómeno en estas décimas:

*Nace en la loma el jaleo
el sogón vendrá bajando
el mediodía, regando
sus tonadas a boleó.
Cuando pase, ya me veo
junto al ritmo que me empine
hasta la palma que incline
su penacho bajo el sol.*

*Brindaré cordial alcohol
para que el ritmo camine.
Baja la loma el sogón
y se adueña de la calle
o puede ocurrir que estalle
con un toque de cajón.
Toque con trago de ron
en una esquina amistosa
siempre es así de ardorosa
su espontaneidad presente
en el cantar, en la frente,
en la arteria y en la rosa.*

La trova es otra de las tradiciones de mas fuerte arraigo en la ciudad; nacida de la ya mencionada comparsa "La Cinta Tejida", Jaime Benemelis -su director-, se considera el padre de la trova manzanillera. Destacándose en la etapa inicial Pedro Rojas, Pedro Araujo, Omar Verdecia, José Batista y Sixto "El Barbero". Mas adelante en el tiempo deben mencionarse Joaquín Codina, Santiago Arévalo e Isabel Fernández (Niña la Rosa).

El máximo exponente de la trova en Manzanillo es Carlos Puebla, destacada figura de la cultura nacional que por la hondura de sus canciones ha pasado a la historia como "El Cantor de la Revolución". Puebla es el puente entre los viejos trovadores y las nuevas generaciones que dieron origen al Movimiento de la Nueva Trova, oficialmente constituido el 2 de diciembre de 1972 en Manzanillo.

La Casa de la Trova radica en un vetusto edificio con un acogedor patio donde se llega a la madrugada por el camino de la canción.

La música campesina arraigada en las zonas rurales, deviene en la mejor expresión del folclor de nuestros campos; aquí están a la vanguardia el Conjunto Guasimal y el órgano, a los que se suma el Conjunto "Eduardo Saborit", el cual por más de 25 años ha mantenido viva esta expresión musical.

Otra manifestación de las tradiciones manzanilleras radica en su cocina, que cuenta con deliciosos platos entre ellos, el lechón asado acompañado de congrí y viandas, el enchilado de camarones, los ostiones en jugo de tomate y la liseta frita, a la cual se ha hecho referencia en las primeras páginas.

De sus plazas, parques y monumentos.

El parque Carlos M. de Céspedes cuyo centro está marcado por la impresionante belleza de la Glorieta. Completa la imagen de este parque que una vez se llamó Plaza de la Constitución, los enormes árboles, cuatro farolas monumentales que desde 1896 sostienen los bombillos de la iluminación central, fuentes con surtidores de agua, cuatro esfinges de leones alados con cabezas de mujer que, a más de cien años, mantienen su encanto de leyenda y cuatro columnas de mármol, sostén de las efigies de cuatro padre fundadores de la nación: José Martí, Antonio Maceo, Rafael María Merchán y Bartolomé Masó. Como dato curioso puede señalarse que el emplazamiento de cada uno de ellos coincide con los puntos cardinales, como si expresaran, en síntesis apretada, que toda la historia, la riqueza cultural y la belleza de Manzanillo, irradian desde allí a todos los confines del mundo. En este agradable entorno la nonagenaria banda municipal ofrece sus conciertos con lo mejor del repertorio musical cubano e internacional.

El parque "Bartolomé Masó" no sólo es el gran pulmón de la ciudad, sino que está presente en la memoria afectiva de cada manzanillero, pues allí se ofrecen actividades para la grey infantil; parque de diversiones, microzoológico y amplios espacios para jugar conforman este bello lugar.

El parque "Vallespín", enclavado en el Barrio de Oro, además de ser una bella plaza arbolada es otro espacio para el juego de los niños, allí se exhibe un ejemplar del Manzanillo de Cuba, que como se ha dicho da nombre a la ciudad.

Por su moderno diseño en forma de terrazas, se destaca el parque "Paquito Rosales". Ubicado en lo que otrora era la salida de San José, marca el sitio donde nacía, y todavía nace, el camino hacia Bayamo.

El 26 de enero de 1997 fue inaugurada la Plaza de la Revolución, lugar de concentración para actos cívicos que deslumbra por la belleza y sobriedad del conjunto escultórico; fue diseñada por artistas de la ciudad y pretende resumir, en apretada síntesis, la historia de la región.

Otro lugar de amplios espacios donde se conjugan lo bello y lo útil es la Plaza "Jesús Menéndez", erigida en el lugar donde cayera el líder azucarero cubano, su objeto es honrar la memoria del dirigente obrero.

El conjunto escultórico que perpetúa la memoria de la heroína Celia Sánchez Manduley, inaugurado el 9 de mayo de 1989, abarca un tramo de la calle Caridad convertido en escalinata; aprovechando los espacios entre las fachadas de las casas se colocaron hermosos murales de cerámica que van conduciendo hasta la cima en la que, en un mural mayor, el rostro de la combatiente se confunde con los girasoles y las palomas. Esta obra estuvo a cargo del prestigioso escultor Evelio Lecour.

De la política cultural.

La política cultural de la revolución cubana dirigida a la satisfacción cada vez más plena de las necesidades espirituales del pueblo, vino a dar coherencia y estímulo al desarrollo de la cultura local uniendo la riqueza de la tradición con el trabajo presente y por el porvenir; con tal propósito se crearon diversas instituciones culturales, entre ellas:

Casa de Cultura. Tiene su sede en la antigua Colonia Española. Fundada en 1962, ofrece actividades artísticas y recreativas a todo el pueblo que ha dejado de ser sólo espectador para convertirse en protagonista de su propia cultura. Danza, teatro, literatura, artes plásticas y música son las manifestaciones principales en que los aficionados pueden encontrar asesoramiento. Por sus amplias salas han desfilado artistas, escritores y colectivos de la talla de Nicolás Guillén, Blanquita Becerra, la Opera de Cuba y otros.

Esta institución desarrolla un encomiable trabajo comunitario, buscando en la raíz del pueblo los exponentes de la cultura.

Museo Histórico: es una institución que cuenta con ricas colecciones que abarcan la historia del territorio desde los aborígenes hasta la actualidad. Documentos, objetos y la profesional conducción de sus especialistas permiten tener una visión del devenir de este pueblo. Este museo es el centro de la Dirección de Patrimonio que tiene bajo su atención al Museo de Luchas Obreras, Monumento Nacional.

Parque Nacional La Demajagua, Altar de la Patria, es sin duda alguna, sitio de veneración de los cubanos donde en la actualidad un colectivo de trabajo preserva, conserva y enseña el valor patriótico e histórico del lugar donde se proclamara la independencia de Cuba. El Monumento Nacional se encuentra enclavado en el antiguo ingenio Demajagua, propiedad del Padre de la Patria, y muestra, aparte de la exposición museográfica, los restos de la fábrica de azúcar y la

campana que el 10 de octubre de 1868 convocó a los cubanos a la brega por la independencia.

Galería de Arte Universal: atesora importantes reproducciones de los clásicos de las Artes Plásticas en el mundo y la obra de los artistas locales. Realiza sistemáticamente exposiciones personales y colectivas además, convoca anualmente a tres salones: Salón de Mayo, Salón de la Ciudad y Salón 10 de Octubre.

Biblioteca "Antonio Maceo": institución que guarda celosamente el tesoro literario en miles de volúmenes. Salas especializadas y una sala general brindan diariamente sus servicios al público.

Archivo Histórico: esta institución cultural, al conservar el patrimonio documental de la localidad y parte de la región conviértese en "Memoria Escrita del Pueblo"; desempeña su misión social como informador en la más amplia acepción, atendiendo por igual a niños, adolescentes, investigadores, profesores e interesados que en materia de Historia de Cuba o Local, asisten a él en busca de información y ayuda.

Taller de Creación Plástica: es el lugar de trabajo de los artistas plásticos, allí también se exhiben sus obras y se desarrollan actividades teóricas en torno a esta manifestación artística.

Centro de Promoción de la Cultura Literaria "Manuel Navarro Luna": ubicado en lo que fuera la vivienda del prestigioso poeta vanguardista, este centro se encarga de estudiar, investigar y divulgar la historia literaria de la región así como de promover los valores de la literatura local. Cuenta con una sala museo y la biblioteca personal del poeta la cual atesora valiosos ejemplares de literatura nacional y universal.

La cultura manzanillera, parte indisoluble de la cultura cubana, se nutre de la energía que le confieren sus raíces, para avanzar indeteniblemente hacia nuevos horizontes.

ANEXO I**Las calles de Manzanillo, ayer y hoy.**

1857	2004
De la Marina.	1ro. de Mayo.
Sariol.	Sariol.
Santa Ana.	Enrique Villuendas.
Valcourt.	Rafael María Merchán.
La Iglesia.	José Miguel Gómez.
Real.	José Martí.
Del Angel.	Mártires de Viet-Nam .
De Vives.	José de la Luz y Caballero.
De Tacón.	Plácido.
Del Sol.	Sol.
De la Liseta.	12 de agosto.
Del Cocal.	Cocal.
Del Astillero.	Astillero.
Del León.	León.
Del San Telmo.	Quintín Banderas.
De San Juan.	Enrique Loynaz.
San Pedro Mártir.	Calixto García.
Del Comercio.	Dr. Francisco Codina Polanco.
De Cristina.	José Antonio Saco.
De Salas.	Antonio Maceo.
De Isabel Segunda.	Bartolomé Masó.
De la Sierra.	Pedro Figueredo Cisneros.
De la Princesa.	Narciso López.
Del Almendro.	Francisco Vicente Aguilera.
De la Concepción.	Concepción.
De la Batería.	Batería.
De la Amargura.	Gral Juan Ramón Benítez.
De la Caridad.	Caridad.
De San Silvestre.	San Silvestre.
Del Camposanto.	Tomás Barrero.
De la Salud.	Salud.
Camino de la Caimanera.	Ave. Bartolomé Masó (Malecón)

ANEXO II

Frases, poemas y canciones a la ciudad

DICEN LOS VIAJEROS...

"Manzanillo fue un sueño donde a todo bronce sonaron las campanas".

Ketty Lis, poetisa argentina.

"Una vez más Manzanillo ha vuelto a ser la casa de sus hijos. Que el futuro esté siempre junto a esas memorias recurrentes de la poesía".

Edel Morales, poeta cubano.

"Al pisar esta tierra experimenté lo que sentía de antemano: la fuerza de la cultura cubana".

Claude Girard, músico canadiense.

"Un abrazo trovadoresco a la bella Manzanillo".

Eduardo Peralta, trovador chileno.

"En Manzanillo tuve la más hermosa puesta de sol en toda mi vida"

Ernesto Blanco Sancipriani, pintor cubano.

"Venir a Manzanillo con tan poco tiempo ha sido tan frustrante como para un niño tener un dulce frente a sus ojos guardado en una fina urna de cristal".

Roberto Rivera, artista colombiano.

"[...] mientras dure este bloqueo [...] estaremos dispuestos a llegar como sea a Manzanillo".

Alberto Luis Ponzo, poeta argentino.

"[...] no puedo ir a Manzanillo. Y conste que, desde que estuve allí [...] me he quedado con ganas de volver".

José A. Portuondo, intelectual cubano.

CANCIONES A LA CIUDAD.

Manzanillo.

Letra: Navarro Luna.

Música: Enrique Ferrer.

Manzanillo, con tu mar
y tu luz y tu flor
Has visto el mal
y la sombra tenaz del dolor
y luego tú
de tu vida a la lumbre mejor
No, no viste amor
sino sólo la amarga traición.
La guerra vio a tus
hijos mejores luchar
para salir de las sombras
a la libertad.
Pero saldrás Manzanillo
del negro dolor
porque tendrás de nosotros
el corazón
para darlo por tu gran amor Manzanillo.

Manzanillo

Autor: Ramón Cabrera. Intérprete: Benny Moré.

A la bahía de Manzanillo
voy a pescar la luna en el mar
(bis)
Noches de luna de Manzanillo
brillo de plata sobre la mar
del blanco oleaje se oye el chasquido
al detenerlo el litoral.
De una gaviota se oye el graznido
la fuerte brisa silba al pasar
cruje el velamen de un viejo barco
con un gemido y un sollozar.
Para las novias de los marinos
de Manzanillo quiero cantar
porque en silencio siempre se mueren
si ven un barco lejos zarpar.
A la bahía de Manzanillo
voy a pescar la luna en el mar.

Novia del mar

Letra: Julio Sánchez Chang. Música: Pedro Rivero Ruíz.

Mi Manzanillo
reina del Golfo
hoy para ti
nace mi cantar.
Ciudad que es dueña
de realidades
eterna novia
besando el mar.
Azul de cielo
verde del monte
pueblo, alegría
de carnaval
por calles nuevas
transita el hombre
que un mundo de hombres
va a conquistar.
A tu bahía
cantaba el Benny
con son perfecto
y el verbo amar,
hoy yo te canto
mi hermosa reina,
novia de todos
besando el mar.

Estribillo: Mi Manzanillo, reina del Golfo
novia de todos, besando el mar.

POEMAS A LA CIUDAD

Mi Manzanillo

Las aguas del gentil Guacanayabo
ahogaron tu dormida y vieja pena.
Fuiste el primero en reventar cadenas
y en alentar el sueño del esclavo.

Eres cuna romántica de artistas...
Eres cuna de epónimos caudillos...
Eres gloria feliz, y Manzanillo,
se inclinan las montañas a tu vista,

Yo quisiera contar toda tu historia...
Yo quisiera cantar toda tu gloria
en las notas sencillas de mi arte

Y decirte que siempre te he querido...
Y que fuera mejor no haber nacido
a que hubiera nacido en otra parte!.

Carlos Puebla.

Manzanillo

Ciudad modernista de indómito Oriente,
heróico terruño natal de Masó,
el hombre glorioso, tenaz y valiente
que su alma y su vida a la Patria ofrendó.

Recodo precioso de tierra cubana,
de límpida historia en las luchas de ayer,
do llega la noche y la fresca mañana
como una esperanza que quiere volver.

Las aguas azules del golfo notable
salpican las costas de nuestra ciudad,
y en horas nocturnas es más admirable
la luna realzando su gran majestad.

Y allá en la glorieta del Parque de Céspedes
su alegre ornamento de vivo color,
su cúpula hermosa, sus bellas paredes
su mágico ensueño, son nuncios de amor.

Y las arboledas cuajadas de nidos,
y los pajarillos, su dulce cantar,
y el agua que riega los nardos floridos,
y el brillo esplendente del cielo y el mar.

Elena Carpio Fabra.

Manzanillo

Vuelvo a tí mi ciudad encantadora,
como vuelve la errante golondrina
a su viejo nidal que tanto adora
de otra playa lejana peregrina...

Blanca "Perla Oriental" mi lira llora
al percibir tu suave aura marina
y el alma emocionada dulce añora
la juventud romántica y divina.

Azul Guacanayabo, verdes lomas,
vuelo de albas y cándidas palomas
ambiente lleno de placer sencillo...

Como disfruta mi emoción al verte,
y quisiera ser Sol para poderte
dar un beso de luz, mi Manzanillo!.

Elvira Fornaris.

Alguien descubre una ciudad

Alguien descubre una ciudad
un apartado rincón donde levantar su casa
y prender su hoguera

Una ciudad para volver
para estar siempre
ciudad de preñez temprana
en el hábito de las sombras
ciudad cual paradigma de la resurrección

Alguien decubre una ciudad
y vivifica los descubrimientos

Bajo la melodía de los árboles
alguien depósito de toda equidad
alguien enciende el fuego
y cuida del huevo y el aljibe
con la sabiduría de la abeja

Alguien descubre una ciudad
y así comienza el juego.

Ángel Larramendi Mecías

Una mujer encinta de esta extraña ciudad

Una extraña mujer encinta
de esta extraña ciudad
las nubes bendicen su vientre
agradece el calvario
revive huellas del pasado
suicidios
noches de placer declaman sus poemas
cual subastas.

Una mujer encinta
De esta extraña ciudad
Acumula madrugadas
Sus pechos elegías donde reposan
El placer la vida.

Domadora de insomnios
La calle penetra su cuerpo
El secreto olvidó cambiar de rostro
Gentes perseguidas sin retorno
Puertas se desnudan.

Huye en los peldaños de la tarde
Cuando escuchan su voz
Cristal atravesado por flechas.

Una mujer de esta extraña ciudad
Condonada a vivir dentro del hijo.

Juventina Soler Palomino.

Ciudad

Ciudad
Asistido por tu luz
Concurro al desfile de los años
Que comienzan y terminan
En el mar de siempre.

Ciudad
Bahía cantada
Imantado espejo donde
Naufraga el navegante
Buscando una voz
Que es sueño.

Ciudad
Muchacha que hermosea
En la curva de sus contornos
Rebelde corazón tatuado
Por las hazañas de sus hijos.

Ciudad
Vieja doncella violada por fantasmas
Guárdame la memoria
Toda la memoria
Para defenderme
Del polvo y del olvido.

Julio Sánchez Chang.

IMÁGENES DE LA CIUDAD



Parque “Carlos Manuel de Céspedes” y la Glorieta de Manzanillo, símbolos de la ciudad.



Monumento al Mayor General Bartolomé Masó Márquez, último presidente de la República en Armas.



Altar Mayor de la parroquia "Nuestra Señora de la Purísima Concepción."



Palacio Municipal de Gobierno.



Escalinata "Celia Sánchez Manduley"



Minarete, muestra de la rica arquitectura ecléctica de la ciudad.



Vista principal de la Plaza "Celia Sánchez Manduley".

DE LOS AUTORES

DELTO GABRIEL OROZCO GONZÁLEZ, Niquero, 1966. Graduado de Historia en la Universidad de Oriente, 1989. Director del Archivo Histórico e Historiador de la ciudad de Manzanilla. Ha participado en eventos dentro y fuera de Cuba. Tiene publicados diversos artículos en revistas cubanas tales como *Del Caribe*, *Clave* y *Ventana Sur*. Ediciones Bayamo le publica en el 2001 el libro *Manzanillo en la pluma de José Martí*. En 1998, la Editorial Pablo de la Torriente Brau le publica una primera versión del libro *Manzanillo, la Perla del Guacanayabo*.

JULIO JOAQUÍN SÁNCHEZ CHANG (Manzanillo, 1959). Licenciado en Educación en la especialidad de Historia. Poeta y ensayista. Presidente de la UNEAC en Manzanilla y miembro de la Sociedad Cultural "José Martí". Con varios premios municipales, provinciales y nacionales, poemas suyos se han dado a conocer en revistas nacionales y extranjeras. Ha publicado los libros *Los espacios que habito* (Editorial Abril, 1991), *Los ojos del que vuelve* (Ediciones Ácana, 1997), *Flor de la guerra* (Editorial Ciencias Sociales, 2000) y *Desde lo alto de mi sueño* (Ediciones Bayamo, 2002). Es coautor de la primera versión del libro *Manzanillo, la Perla del Guacanayabo* (Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1998).

Manzanillo, la Perla del Guacanayabo

fue impreso por Ediciones Bayamo,
en noviembre del 2002.
Esta edición consta de 500 ejemplares.



Manzanillo, la Perla del Guacanayabo, es un libro que propone una visión de la ciudad, su historia y de cómo se inserta en la vida nacional cubana. A la precisión de los datos se une una síntesis sensible de los hechos más importantes y una visión fotográfica del entorno. Los autores se acercan a una realidad llena de acontecimientos insoslayables, a sus personajes entrañables, a los barrios, a los monumentos, al corazón de la ciudad y sus habitantes. Hay en estas páginas orgullo sano, búsqueda de las raíces y defensa de la identidad.

